

Editorial

Jun 16/56 m

El Bloque de Prensa en Bellas Artes

LA visita al Palacio de Bellas Artes llevada a cabo por los miembros del Bloque de Prensa ha servido para poner de manifiesto la grandeza de la obra cultural que allí se realiza y el respaldo que le vienen prestando todos los órganos informativos nacionales. Se trata de una obra de la que Cuba puede sentirse orgullosa, tanto por sus realizaciones presentes, como por sus grandes proyecciones futuras, y la prensa cubana quiere dejar constancia de su decidido interés en ensalzaria, por lo que representa y significa en la esfera de los valores espirituales.

Al expresar el Bloque de Prensa su agradecimiento por el apoyo que el Museo Nacional y el Instituto Nacional de Cultura han venido recibiendo de todos los órganos de opinión e información, el doctor Montoro, Presidente del Patronato de Museos Nacionales, puso especial empeño en destacar el hecho venturoso de que se produjera la conjunción de los dos organismos que tienen su sede en el Palacio de Bellas Artes. Al contar con el respaldo inquebrantable del Presidente de la República, tanto el Instituto como el Patronato han podido ofrecer el saldo impresionante de una labor cultural que no se limita a la conservación del patrimonio artístico de la nación, sino que se ocupa de fomentar todas las manifestaciones de la cultura, llevando sus beneficios a las clases populares.

La trascendencia de la obra que se realiza en el Palacio de Bellas Artes se pone de relieve por su propio carácter permanente y el elevado rango que ocupa en la escala de los valores espirituales. Esos valores son, al fin y al cabo, los que constituyen la esencia de la nación. Al estimularlos, no se hace

otra cosa que cumplir el mandato de los fundadores de la Patria de conservar la herencia que ellos nos legaron, acrecentándola con los propios aportes de las nuevas generaciones.

Tanto la obra del Museo, como la labor dinámica del Instituto Nacional de Cultura, vienen mereciendo exaltados elogios de cuantas personalidades nos visitan. Gracias a ella, Cuba puede ofrecer al viajero, no sólo un recuento ordenado y metódico de su personalidad histórica, tan rica y generosa en el campo de los ideales, sino también una amplia y certera visión de su crisol espiritual, donde el pueblo cubano va elaborando sus valores permanentes con un poder de creación que lo coloca entre los pueblos más distinguidos.

Más de sesenta mil personas han visitado el Palacio de Bellas Artes en el breve espacio de tiempo que ha transcurrido desde su apertura. La extraordinaria afluencia de visitantes que allí se registra diariamente, revela hasta qué punto el pueblo cubano estaba ansioso de establecer contacto con su patrimonio espiritual; y, de paso, revela también que Cuba puede ofrecer al turista algo más que lugares de diversión y de juego: puede ofrecerle ya el mensaje vivo de un pueblo culto, que busca incesantemente su superación por los nobles y elevados caminos del espíritu.

Esa fué, en resumen, la impresión que sacaron los miembros del Bloque Cubano de Prensa de su visita al Museo Nacional. Y al ensalzar la obra realizada por los doctores Octavio Montoro y Guillermo de Zéndegui, reiteraron, por esa misma razón, su apoyo decidido en el propósito de consolidarla.

M, Jun 16/56



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA